

CAPITULO X

LLAMAMIENTO DE LOS DOCE APÓSTOLES.—INSTRUCCIONES QUE LES DA JESUCRISTO.—PODER Y PERSECUCION QUE LES ANUNCIA.—RECOMPENSA QUE LES PROMETE.

1. *Entonces* Jesús, habiendo llamado á sus doce discípulos, les dió potestad sobre los espíritus inmundos, para lanzarlos y para sanar toda clase de males y dolencias.
2. Y los nombres de los doce apóstoles (*a*) eran: El primero Simon, que es llamado Pedro, y Andrés su hermano:
3. Santiago, *hijo* de Zebedeo y Juan su hermano; Phelipe y Bartolomé; Thomás y Mateo el publicano; Santiago, *hijo* de Alpheo y Thaddeo.
4. Simon el Chananeo, y Júdas Iscariote, aquel que lo vendió.
5. Jesús envió á estos doce, despues de haberles dado las instrucciones siguientes: No vayais á camino de gentiles, ni entreis en las ciudades de los samaritanos:

(a) *Apostolorum*, por eufemismo y modestia, en vez de *angelorum*. Así como Jehovah, el dios de los judíos, tiene sus ministros ó enviados, Jesucristo, *Hijo de Dios*, debía tener los suyos. Estos fueron doce por imitación de las doce tribus; pero se ve por la historia de los *Hechos* y de San Pablo, que este número no era fijo y que hubo otros además de los doce del Evangelio, los que en su mayor parte solo se conocen de nombre.

6. Mas id antes á las ovejas perdidas (*b* y *c*), de la casa de Israel.
7. Y en los lugares á donde vayais, predicad diciendo, que el reino de los cielos está próximo.
8. Sanad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, lanzad demonios, dad graciosamente lo que graciosamente habeis recibido (*d*).
9. No procureis tener oro ni plata ni otras monedas en vuestra bolsa.
10. Ni preparéis alforja para el camino, ni dostrajes, ni calzado, ni baston; porque el que trabaja, digno es de que se le alimente.
11. Y en cualquiera ciudad ó aldea en que entréis, preguntad quien hay en ella digno de alojaros, y permaneced en su casa hasta que marcheis.
12. Y cuando entreis en la casa, saludadla, diciendo: Paz sea en esta casa.
13. Y si aquella casa fuere digna, vendrá sobre ella vuestra paz (*e*); mas si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.
14. Y cuando alguno no os quisiere recibir ni escuchar vuestras palabras, al salir fuera de la casa ó de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros piés (*f* y *g*).

(*b*) *Ite potius ad oves... Israel.* Aquí se descubre todavía el espíritu judío protestando contra la vocacion de los gentiles. Cualesquiera que fueren las deducciones que se hagan respecto de la opinion de Jesús en este punto, no se puede negar que aquí se manifiesta mas que vacilante; es esclusivamente judío y está lejos de comprender la esencia y la mision universal del cristianismo. Tal vez deba creerse que el narrador le atribuye sentimientos mas caritativos que los que revelan los pasajes anotados mas arriba; ó acaso tambien tengamos aquí el indicio de una division ó diferencia de opiniones entre los apóstoles, y por último, quizá la recomendacion de Jesús fué puramente de circunstancias ó á título de ensayo.

(*c*) *Quæ perierunt.* ¿No pudiera ser que Jesucristo hubiese tratado de formar un partido en el seno del judaismo?

(*d*) Este versículo debe tomarse en sentido espiritual segun lo que dijo el mismo Jesús: Vino á curar los *enfermos*, no los sanos.

(*e*) *Pax*, heb., *selam*. En Oriente no se da el *selam* sino á gentes de la misma comunión.—Jesús dijo á sus discípulos: Nada temais: saludad siempre; si vuestro huésped es indigno vuestro *selam* se os volverá.

(*f*) Esto se aparta de la moderacion de Jesús y deja adivinar el celo exajerado de los discípulos de Pablo.

(*g*) VERSÍCULOS 9-14.—Sublime en unos misioneros de pobreza. Este pasaje debe ser verdadero.

15. En verdad os digo, que el día del juicio, Sodoma y Gomorrha, serán tratadas con menos rigor que esta ciudad (*h*).

16. Yo os envío como ovejas en medio de lobos (*i*). Sed, pues, prudentes como serpientes y sensibles como palomas.

17. Y guardaos de los hombres, porque os harán comparecer en sus asambleas y os azotarán en sus sinagogas.

18. Y seréis presentados por causa de mí á los gobernadores y á los reyes para servirles de testimonio, como también á los gentiles.

19. Y cuando os pongan en sus manos, no penséis cómo, ó qué habeis de hablar, porque en aquella hora os será dado lo que hayais de hablar (*j*).

20. Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

21. Y el hermano entregará al hermano á la muerte, y el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres y los harán morir.

22. Y seréis aborrecidos de todos los hombres por mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, ese será salvo.

23. Y cuando os persiguieren en una ciudad huid á otra. En verdad os digo que no habreis acabado de instruir todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del hombre (*k*).

24. No es el discípulo mas que su maestro, ni el esclavo mas que su señor.

25. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si han llamado Beelzebub al padre de familia ¿cuánto mas trataran de este modo á los domésticos?

26. Pues no los temais porque nada hay encubierto que no se haya de descubrir, ni oculto que no se haya de saber.

(*h*) Alusion á la destruccion de Jerusalem por Tito. (Véase mas adelante cap. xi, 21.)

(*i*) Aquí vuelve á aparecer el odio del Galileo hácia el Judío.

(*j*) Leccion de dialéctica y de elocuencia. La inspiracion espontánea de un alma profundamente conmovida y de una conciencia inocente, es mucho mas persuasiva que el estudiado arte de los abogados y sofistas. Esto es lo que Jesucristo quiere decir. No se trata de ningun auxilio sobrenatural del Espíritu Santo. Sin embargo, seria error deducir de esto que Jesucristo condene la retórica y las letras; queria únicamente apartar los artificios humanos de la predicacion del Evangelio, y en efecto, las revoluciones populares y sociales, dificilmente se hacen con bellos discursos.

(*k*) *Donec veniat*.—Este versículo manifiesta una opinion de los judíos respecto de la próxima venida del Mesías, suceso que con el tiempo llegó á ser considerado como sinónimo del fin del mundo. (Véase mas arriba III, la mision de Juan.)

27. Lo que os digo en tinieblas, decidlo en la luz; lo que os digo al oído, predicadlo sobre los tejados (*l*).

28. Y no temais á los que matan el cuerpo y no pueden matar el alma; temed antes al que puede echar el cuerpo y el alma en el infierno.

29. ¿Por ventura no se venden dos pajarillos por un cuarto, y sin embargo no cae uno solo sobre la tierra sin *la voluntad* de nuestro padre?

30. Mas aun, los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31. No temais pues, porque vosotros valeis mas que muchos pájaros.

32. Todo aquel que me confesare y me reconozca delante de los hombres, lo confesaré yo delante de mi Padre que está en los cielos (*m*).

33. Y al que me negare delante de los hombres, lo negaré yo tambien delante de mi Padre que está en los cielos.

34. No penseis que vine á traer paz sobre la tierra; no vine á traer la paz, sino la espada.

35. Porque vine á separar al hombre contra su padre, y á los hijos contra su madre, y á la nuera contra su suegra (*n*).

36. Y el hombre tendrá por enemigos los de su propia casa.

37. El que ama á su padre ó á su madre mas que á mí, no es digno de mí. Y el que ama á su hijo ó á su hija mas que á mí, no es digno de mí.

38. Y el que no toma su cruz (*o*) y me sigue, no es digno de mí.

39. El que conserve su vida, la perderá; y el que pierda su vida por amor de mí, la encontrará.

40. El que á vosotros recibe, á mí recibe; y el que á mí recibe, recibe á aquel que me envió.

41. El que reciba á un profeta en calidad de profeta, galardón de profeta recibirá; y el que reciba á un justo en calidad de justo, recompensa de justo recibirá.

42. Y todo el que diese á beber un vaso de agua fria tan solamente á uno de estos pequeñitos por ser de mis discípulos, en verdad os digo que no perderá su recompensa (*p*).

(*l*) Este versículo, si fuese auténtico, haria poco honor á la buena fé y al valor de Jesús: ¿qué significa, pues? ¿Que los apóstoles, al anunciar á su vez *la nueva*, manifestasen que la habian oído á su maestro en secreto!...

(*m*) Véase *Luc*, ix, la nota.

(*n*) Alusion á las divisiones intestinas causadas por la nueva religion, especialmente las relativas á los cristianos judaizantes.

(*o*) *Crucem*.—Es evidente que Jesús no ha dicho tal cosa. No hubiera podido decirlo hasta despues de su resurreccion. Esta es una imágen del lenguaje místico que ha venido despues de él.

(*p*) Versículo 5-42.—Fundacion de la Iglesia; organizacion de la propaganda cristiana; primeras instrucciones dadas á los apóstoles respecto de su conducta en la sociedad. Este cap. x está lleno

de cosas que Jesús no pudo decir, puesto que son alusiones relativas á hechos ocurridos posteriormente, como por ejemplo la persecucion de Saul, que hizo huir los discípulos de Jerusalem á Samaria. (Véase el versículo 23 de este capítulo.)